



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10684

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 22 DE MAYO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

POBRE PORFIADO

Subiendo al colmo de lo inconveniente y llegando en su condición de majadero donde no llegó otro alguno, persigue con tenacidad el logro de sus deseos ó de los que le pagan.

¿Se rien de él?

Que se rían; le tiene sin cuidado y no se incomoda, porque sería perder tiempo y lo necesita todo para su labor... productiva.

¿Le llaman majadero?

Que se lo llamen. No se parará á contestar para defenderse, porque el agravo no vale un dollar.

El no entiende de insultos ni de cuchufletas; y cuando lo insultan ó sirve de hazme reír se encoje de hombros y sigue su camino conuando en su antipática labor.

Ese es Morgan, el senador americano, hombre que debe tener mala fama y el alma torcida, cuando defiende á los dinamiteros cubanos hasta el punto de no importarle un ardite promover una guerra entre su propio país y España.

Al cabo de muchos días de continuo batallar, y de ser blanco de las burlas de los senadores serios, el jingista Morgan ha visto su proposición aprobada; con lo cual han cobrado nuevos bríos los protegidos del célebre senador.

No sabemos hasta qué punto compromete al presidente de la república el voto del Senado favorable á la proposición Morgan. ¿Qué lo hemos de saber, si á fuerza de oír propósitos americanos sobre España, y de verlos to-

lerados, hemos perdido de tal modo la sensibilidad nerviosa, que oímos hablar de esas cosas como quien oye llover?

La actitud en que se coloca nuevamente el Senado de Washington indica que la opinión senatorial, más ó menos bullanguera va rehaciéndose en favor de los cubanos. Las dificultades que ha encontrado en su camino la proposición de beligerancia y la relativa facilidad con que ha sido aprobada á última hora lo manifiestan así. Al ser presentada, los yankees estaban muy ocupados en el cambio político que ha traído la sustitución presidencial; pero ha concluido este y vuelven á las andadas.

¿Qué hará Mac-Kinley ante esa actitud de hostilidad manifiesta? ¿Seguirá la conducta de su antecesor, en la cual se ha inspirado hasta ahora, ó emprenderá nuevos rumbos, entrando en el camino de aventuras á que le impele el voto de la Cámara?

LA PHILOXERA

I

Nuestras predicciones se han cumplido, sin que, para evitarlas, se haya procurado atenuante ni remedio de ninguna clase.

Desde que la aparición del insecto destructor quedó probada en los campos de la Aljorra, y fue oficialmente declarada filoxerada la provincia, clamamos uno y otro día, inútilmente, por los remedios que la práctica aconsejan para la reconstitución de nuestras vides, ya que los hechos, de antiguo tienen demostrado, sino la ineficacia, la inmensidad de los sacrificios que los medios de extirpación exigen, sin que los peligros de nuevas invasiones desaparezcan en las viñas sometidas á los tratamientos adecuados.

Era necesario que el ministerio de Fomento, oyendo los informes y aceptando las indicaciones del Sr. Ingeniero agrónomo de la provincia, hubiera he-

cho en lugar conveniente de estos campos, plantaciones de variedades diversas, cuyas condiciones de adaptación resultaran apropiadas á las de nuestro suelo, y la resistencia de las plantas comprobada con exactitud perfecta, facilitando por estos medios á nuestros arruinados viticultores los recursos más económicos y seguros para la reconstitución que se impone.

Nuestras justas exhortaciones pasaron sin que en las alturas se encontraran influencias capaces para realizar aquel fin, mientras otros puntos, Málaga, por ejemplo, lograron sin dificultad alguna, lo que hasta ahora nosotros no hemos podido conseguir. La razón de este abandono no queremos comentarla.

Pues bien; con la falta de protección oficial, con los inconvenientes que lleva consigo el desconocimiento de un cultivo nuevo, y lo que es más grave, el de las plantas que han de utilizarse, el viticultor que pretende la reconstitución marcha á ciegas y tiene que fiar el éxito de sus sacrificios á la rectitud ó la pericia de los que por todas partes, y muchas veces sin ninguna de las expresadas condiciones, ofrecen, valiéndose de todos los medios que el anuncio brinda, las mejores y más resistentes plantas.

Y acontece en la mayoría de casos, que por deficiencias del terreno, ó por carecer de la resistencia necesaria las plantas utilizadas, ó por no corresponder las adquiridas á las variedades deseadas, el tiempo y el dinero resultan perdidos, y no es ciertamente el estado de nuestra agricultura tan próspero que permita dilaciones y pérdidas en negocios para cuya realización casi siempre, se ve el agobiado agricultor en la necesidad de recurrir á la usura.

Bien se nos alcanza que para el mayor número de pequeños propietarios de vides, el remedio á los males tan ligeramente apuntados, no es de solución fácil; pero algo diremos en escritos sucesivos para atenuar aquellos, proponiendo las soluciones que á nuestro juicio puedan y deban emplearse como garantía y defensa del mal de que nos ocupamos, cuya extensión, alcanza hoy por desgracia, aterradoras proporciones.

GLORIAS NACIONALES

Rendición de Evora (Portugal)
22 de Mayo de 1863

En la encarnizada lucha con Portugal, tenida en esta época, la rendición de Evora es un hecho de armas harto notable para la causa española. Dicha plaza, bizarramente defendida, tuvo al fin que rendirse por ser impotente su guarnición para resistir el empuje avasallador de los nuestros; la capitulación se verificó el 22 de Mayo.

Entre las tropas sitiadoras figuraban los tercios—hoy regimientos—de «Guadalajara» y «Toledo», al mando respectivamente de sus maestros de campo D. Rodrigo Mojica y D. Diego Fernández de Vera; estos cuerpos, en unión

del tercio de Urbina, fueron designados para el asalto del convento fortificado del Carmen, una de las obras exteriores. Esperaron á que la voladura de un hornillo construido al pie del muro abriera una brecha, y cuando esto se hubo realizado lanzáronse por ella intrépidamente aquellos valerosos soldados, consiguiendo, á truco de bastantes bajas, poderarse del convento al cabo de tres horas de un combate sangriento.

La fiereza con que «Guadalajara» peleó en esta ocasión, valió el nombre de «Tercio de los Tigres», con que fue conocido en lo sucesivo; el de «Toledo» luchó también con coraje y bizarría digna de alabanza, siendo su ayudante D. Juan de Francisco uno de los primeros en penetrar en la brecha.

DESDE FILIPINAS

Ayer recibimos correo de Filipinas, y en él una carta escrita en la provincia de Batangas, que nos da noticias de las operaciones realizadas en dicha provincia por la brigada Jaramillo, la cual carta va á continuación:

Balayan 6 de Abril 1897.

Querido amigo: Creo que cuando le escribí mi última terminaba con la toma de Bayuyungan el 16 de Febrero. En los días 19, 20 y 23 se hicieron reconocimientos en la cordillera llamada Tagaitay y en todos ellos tuvimos que trotearnos con el enemigo, que estaba posesionado y atrincherado en todos los pasos de dicha cordillera que es la divisoria de las provincias de Batangas y Cavite.

El día 6 de Marzo se recibió una orden para que cuatro compañías del batallón de cazadores núm. 13 marcharan á Paratague y con tal motivo se levantó el campo y regresamos á Taal; pero por haberse retrasado la incorporación de la columna á este punto quedó sin efecto aquella.

A las cinco de la tarde del día 10 salieron cuatro compañías para Bayuyungan con objeto de proteger la construcción de un fuerte: llegamos á la

una de la tarde del siguiente día, encontrando al enemigo posesionado del que fue poblado de Bayuyungan. Se ordenó atacarlo y se rompió el fuego sobre él, huyó como siempre á la debandada. En la huida cogieron los soldados seis caballos con monturas y efectos de vestuario. Terminada la operación acampamos en Balaquiloug.

El día 16 se hizo un reconocimiento aguas arriba del río Bayuyungan y encontramos al enemigo, dispersándolo y cogiéndole armas y monturas. El 17, construido el fuerte, al que se le ha puesto el nombre del capitán que murió el 16 de Febrero, «Tena», levantamos el campo, y marchamos á Taal.

El día 21 salió una compañía á las cinco de la tarde en servicio de exploración y protección de un envío marítimo para Calaca. A las cinco de la tarde se incorporó á la columna. Al siguiente día se emprendió la marcha para Balayan.

El día 27, á las tres de la mañana, embarcaron en el vapor «Chispa» una compañía del 13 de cazadores y otra del regimiento 73 para hacer un reconocimiento en las playas. El enemigo huyó al monte, siendo perseguido en el bosque, del que salió la fuerza á las

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 369

podiera dilatarse por medio de las esplendentes perspectivas de la naturaleza.

Enriqueta carecía de este consuelo.

Bien es cierto que como no lo conocía, no lo deseaba.

Se contentaba con sus regios salones atestados de cuanto el lujo y la molice pudieron inventar; gozaba con las labores propias de su sexo; besaba con cariño infantil sus flores, sus canarios y otros objetos donde cualquiera persona de más edad jamás hubiera fijado la atención.

Para ella no había otro cielo, ni otro horizonte, ni otro porvenir, que el de aquella morada tan espléndida en sus adornos, como escasa en habitantes. ¿Qué le importaban todas las decoraciones, ya luminosas ó sombrías de la naturaleza, respirar un aire más puro y recorrer con sus ojos países ó perspectivas que nunca hollaría con su pié?

Nada.

Y en esta palabra glacial y dolorosa, extraña personificación de rudos dolores y de insensible esperanza, se resumía todo el pensamiento de Enriqueta.

Si alguna vez había tenido valor para fijar los ojos en el libro de su porvenir, ni se llegaba á horrorizar ni á alegrarse.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 369

Veía la soledad del claustro como un refugio tranquilo contra las tempestades humanas, y contemplaba la oración como un consuelo en medio de las tribulaciones de la vida. Una campana destinada á despertarla, un libro bendito para conversar con el cielo, y un órgano para cantar plegarias en favor de las demás criaturas... Esto era lo que veía al cabo de la cadena florida de sus días; esto era lo que se le presentaba cuando el ángel del sueño dejaba caer su cetro de ébano sobre sus hermosos párpados.

¡Pobre niña! ¡Pobre alondra enjaulada!

¡Ah! que nunca sabe comprimirse un corazón con anillos de hierro y es muy doloroso encerrar en una tumba de plomo un alma que siente palpitaciones desconocidas!

Si, Enriqueta sentía pasar muchas veces por su imaginación un extraño deseo, como si fuese un fantasma sin forma ni objeto. Dánae debió sentir la misma inquietud antes de que cayese la lluvia de oro que había de hacerla culpable!

Muchas veces oía una voz misteriosa que venía á llamar en su corazón, y entonces la pobre niña acudía á sus libros para buscar la definición de aquello que experimentaba... Pero en vano!

El lenguaje del alma no tiene voces humanas, y

CARLOS II EL HECHIZADO

372

¡Ah! pero hay en la vida palabras que se graban en el corazón de un modo indestructible; hay momentos que nunca se olvidan; hay sueños que siempre hierven en nuestra cabeza. Enriqueta había sentido estas emociones extrañas, sus vagos deseos habían tomado una forma mas extensa, su corazón se había oprimido bajo aquellas palabras de fuego, cuya significación no comprendía, y de aquí el que la pobre y desgraciada niña estuviese más pálida, mas distraída, mas anonadada.

¿Qué es lo que le restaba después de esta primera prueba?

Sepultar bajo la fría toca el fuego que inflamaba sus sienes, oprimir con el burdo sayal los latidos de su pecho...

Hé aquí su destino, hé aquí su porvenir.